

El Artista Torpe

WWW.LAGUNALIBROS.COM

Distribución gratuita



Bogotá, abril 29 de 2009



Un número promocional

PRESENTACIÓN DEL LIBRO
DE OSCAR MUÑOZ

ARCHIVO PORCONTACTO: LO QUE NO SE HIZO VISIBLE EN EL PUENTE

...en general, todos mis trabajos presentan un conflicto entre la imagen y la adhesión de esa imagen a un soporte, una tensión y un conflicto que radica allí, en esa dificultad para adherirse...

Hay una cosa que a mí me interesa mucho, es como la sencillez, la elementalidad, en últimas me interesa el asunto de cómo se pueden forzar dos cosas: una elemental y la otra compleja.

—OSCAR MUÑOZ

El Puente fue la intervención urbana que realizó Oscar Muñoz durante tres noches consecutivas —los días 2, 3 y 4 de noviembre de 2003—, en una de las

edificaciones más significativas para la ciudad de Cali: el Puente Ortiz (1). El montaje dispuesto para la intervención estuvo distribuido en dos momentos: las imágenes que se proyectaron en el río Cali, las cuales se podían observar desde la baranda del Puente Ortiz, y una proyección en la retreta del parque del Paseo Bolívar. Cien de las imágenes que contenía el archivo adquirido por Muñoz en los laboratorios de fotografía que cerraron sus puertas a finales de la década del setenta, fueron transferidas a un formato digital y organizadas en una tira animada que, sincronizada con una música diseñada específicamente para la muestra, se proyectó desde el Puente Ortiz como un sinfín que iba en dirección contraria a la corriente del río Cali.

La proyección en la retreta del parque se realizó como una previzualización de lo que se vería posteriormente en el río. Para esto, con anterioridad se filmó el agua sin las imágenes y luego, en un proceso de postproducción éstas fueron montadas en el fondo que se había registrado; en síntesis, un boceto de lo que Muñoz tenía en mente o un previo, si hablamos en términos audiovisuales.

Las cien fotos fueron seleccionadas a partir de un minucioso trabajo de observación que permitió la “organización” del archivo

con los retratos realizados años atrás por los fotocineros (2) del Puente Ortiz. Las relaciones directas que encontró Muñoz entre las imágenes advierten las muchas revisiones que tuvo que hacer para hallar los fotogramas de cortos o pequeñas historias que resultaron de la unión de algunas fotografías tomadas en secuencia, continuidades de las que no fueron conscientes los fotocineros, pero que se revelaron a partir de la investigación del artista.

Con *El Puente* Muñoz resignificó las fotografías que hicieron los fotocineros, éstas fueron transferidas a otro formato y proyectadas en un montaje que él mismo diseñó, sin embargo, en el momento de proyectar la tira animada en el agua, no se hicieron visibles las transformaciones que la ciudad experimentó en su acelerado proceso de modernización, asunto que evidenció la labor detectivesca de Muñoz. Es probable, que el artista haya decidido que la proyección de imágenes en la superficie del río Cali fuera un momento ajeno (otro) a las literalidades que se relacionan con las pesquisas que él había encontrado en el proceso de preproducción, más bien en *El Puente*, le dio cabida a un lapso de tiempo para la reflexión, para que los espectadores se encontraran con una serie de retratos sin rostro,

que se perdían entre el agua, que cobraron presencia como un espectro y que abrieron la posibilidad a múltiples interpretaciones. Las imágenes se convirtieron en un referente visual que activó la memoria de los transeúntes desprevenidos, aquellas fotografías irregulares dieron paso a un encuentro dialéctico entre los imaginarios de los asistentes.

En *El Puente* la levedad de la imagen que se “soporta” en el agua pero que no permanece, produce, a partir de las relaciones que hacen los espectadores, la sensación de que —una sola imagen proyectada— es un cuerpo o varios los que están pasando por el río. El volumen de esos cuerpos, que en últimas no son más que luz con forma visible en el agua, se materializa en la mente, como resultado de las conexiones que se originaron a partir de los recuerdos.

Archivo porcontacto trae de vuelta las imágenes de *El Puente*. Oscar entrega a los espectadores otro capítulo, la evidencia de que su obsesión no tiene límite. La identidad recuperada de los rostros, de los cuerpos que habían sido desconfigurados en la videoproyección de noviembre de 2003. La posibilidad de detenerse en las imágenes impresas en un libro abre paso a otra experiencia estética y resalta la labor documentalista —inconsciente— de los fotocineros. En definitiva, “pedazos” de Cali narrados a partir la acción de habitar un espacio público.

Archivo porcontacto (2009). *El Puente* (2003). Doscientas fotografías. Cien fotografías. Las imágenes de otros (los fotocineros) re-visadas por Muñoz una y otra vez. El *flashback* y el *zoom in*, el pasado y la agudeza de la mirada que desentraña lo que fue, la imagen desnuda, al descubierto. *Archivo*

porcontacto, un libro que deja a los espectadores las imágenes nítidas que en *El Puente* fueron informes, luz proyectada en el agua turbia del río Cali. La selección inteligente de las fotografías de un archivo, exhibida en dos formatos visuales: la impresión en papel y el video, una dicotomía que cobra presencia en estas líneas.

Dos apuestas visuales de Oscar Muñoz, un material fotográfico de archivo, la historia de la ciudad de Cali contada a partir de los registros (fragmentos espacio-temporales) de un lugar de paso, el pensamiento del acto fotográfico y su relación con la memoria, la observación concentrada de un artista y los hallazgos de un trabajo investigativo que raya en la obsesión.

La ausencia de nitidez que definió *El Puente* ya no tiene lugar en *Archivo porcontacto*.

Érika Martínez C.

(1) “Como paso del río Cali solo existía un puente peatonal en la actual calle 12 que al ser destruido, es sustituido en 1835 por el Puente Ortiz, reanudándose los trabajos de dicha construcción en 1842, para terminarlos definitivamente en 1845 (...) En 1935 fue reformado y ampliado por el ingeniero Julio Fajardo por las exigencias y cambios urbanísticos de la ciudad”. Arizabaleta, María Teresa. Santacruz Marino. Proceso histórico del desarrollo urbano de Cali. En: Santiago de Cali, 450 años de historia. Alcaldía Santiago de Cali, 1981, pp. 150-151.

“El Puente Ortiz es una emblemática edificación que une el centro con el norte de Cali, ha sido —más allá de una construcción pública funcional, de un eje de flujos y trayectos— un escenario de usos, ritos y encuentros sociales”. Muñoz, Oscar. *El Puente*, dos videoproyecciones. Fragmento texto del catálogo que acompañó la obra. 2004.

(2) Fotocineros: fotógrafos que registraban desprevenidamente a la gente que transitaba por la calle. Su práctica fue muy común en los años setenta. Se ubicaban en lugares estratégicos de la ciudad como El Puente Ortiz, enfocaban a sus blancos desde lejos y hacían varios planos de una misma persona (entero, medio, primer plano), luego le hacían entrega de un recibo con un número, para que al siguiente día reclamaran sus fotografías en el respectivo laboratorio. Muchas de esos registros nunca fueron reclamados y fueron varios de esos archivos los que compró Muñoz cuando los laboratorios se empezaron a clausurar a finales de la década del setenta.